

La joven María Zambrano

y su incipiente
metafísica femenina

Isabel Sancho García



FILOSOFÍA HOY

ISABEL SANCHO GARCÍA

**LA JOVEN MARÍA ZAMBRANO
Y SU INCIPIENTE METAFÍSICA
FEMENINA**



EDITORIAL COMARES
GRANADA, 2020

SERIE
FILOSOFÍA HOY

Dirigida por:
JUAN ANTONIO NICOLÁS
(jnicolas@ugr.es)

74

© Isabel Sancho García

© Editorial Comares, S.L.
Polígono Industrial Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 - Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-1369-020-9 • Depósito Legal: Gr. 870/2020

FOTOCOMPOSICIÓN, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: COMARES

SUMARIO

PREÁMBULO.....	IX
CUANDO SE LEE A ZAMBRANO.....	XIII
I. BREVE BIOGRAFÍA FILOSÓFICA.....	1
1. LOS INICIOS DE UNA METAFÍSICA FEMENINA.....	2
2. SU PADRE.....	5
3. SU FORMACIÓN FILOSÓFICA.....	12
4. LA RELIGIÓN CATÓLICA EN ZAMBRANO.....	13
5. LA VOCACIÓN.....	18
6. ¿ES ZAMBRANO FEMINISTA?.....	22
7. SU ENFERMEDAD.....	24
8. EL AMOR TERRENAL DE MARÍA.....	27
9. ORTEGA Y ZAMBRANO.....	30
10. LA INFLUENCIA METAFÍSICA DE ORTEGA EN ZAMBRANO.....	38
11. LAS RELACIONES DE MARÍA ZAMBRANO CON EL «NUEVO MUNDO» Y EL «VIEJO MUNDO».....	40
II. LOS PRIMEROS TEXTOS DE LA OTRA METAFÍSICA DE ZAMBRANO.....	43
1. ESTE ENSAYO.....	43
2. HORIZONTE DEL LIBERALISMO.....	45
3. DELIRIO Y DESTINO. LOS VEINTE AÑOS DE UNA ESPAÑOLA.....	60
4. LA IDEA DE LA HISTORIA EN ZAMBRANO.....	71
5. HACIA UN SABER SOBRE EL ALMA.....	76

III. LOS TEMAS METAFÍSICOS DE HACIA UN SABER SOBRE EL ALMA	83
1. LA RELACIÓN ENTRE VIDA Y VERDAD	83
2. LA CUESTIÓN SOBRE EL ALMA	85
3. EL VALOR DE LA PALABRA	89
4. LA RELACIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA VIDA	91
5. LA METÁFORA DEL CORAZÓN. INTIMIDAD Y PROFUNDIDAD	92
6. SABER DE EXPERIENCIA	95
7. LA IDEA DE LA VIDA	96
8. LA CRISIS DE LA VIDA	99
9. LA REALIDAD Y LA TRASCENDENCIA	101
10. LA OBJETIVIDAD Y CRISIS DE LA OBJETIVIDAD	104
11. SÍNTESIS DE LA METAFÍSICA ZAMBRANIANA DE <i>HACIA UN SABER SOBRE EL ALMA</i>	106
12. NUESTRO TIEMPO	110
13. EL AMOR SEXUAL ENTRE LAS FIGURAS DE DON JUAN Y LA INMACULADA CONCEPCIÓN	113
14. DIAGNÓSTICO ZAMBRANIANO DE NUESTRO TIEMPO.	115
15. ESPERANZA Y UTOPIA: <i>LA CIUDAD DE DIOS</i>	116
16. LA DESTRUCCIÓN DE LA FILOSOFÍA EN NIETZSCHE	117
17. LA ESCUELA DE ALEJANDRÍA Y PLOTINO	119
18. LAS NOTAS DE ESTA GAVILLA DE ENSAYOS METAFÍSICOS	121
19. TRES FILÓSOFOS MODERNOS: DESCARTES, FICHTE Y HUSSERL	122
IV. EL PENSAMIENTO METAFÍSICO DE MARÍA ZAMBRANO Y EL INTENTO DE RECUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.	127

PREÁMBULO

A Zambrano, a pesar de ser una autora tan conocida en mi ambiente a través de amigos entrañables: Agustín Andreu, Pedro Cerezo, Jesús Moreno (director de sus Obras Completas), José Ángel Valente o José Luis Abellán (pionero en descubrir la filosofía española en el exilio) y otros que estudiaron generosamente el pensamiento de María y se esforzaron por darle la altura y sitio que merece en la cultura española y europea; a pesar, digo, de conocerla personal y brevemente en mi juventud, de haberla leído con más curiosidad que interés investigador y estando presente su pensamiento de tantas formas en todos los actos a los que asistí con mucho interés en su Fundación (Vélez Málaga) y en el centenario de su nacimiento (2004), no la elegí para estudio por estar en otras tareas y otros autores que me impidieron poner la atención y la pasión en esa autora imposible de abordar sin su llamarada y su llama. Quizás haya sido mejor enfrentarme a Zambrano con más años y más experiencia personal filosófica, histórica y política.

No obstante, últimamente se abrieron oportunidades que me facilitaron su lectura a fondo y el trabajo apasionante en este libro. La primera, un Seminario dirigido por Agustín Andreu en Valencia (2015-2016) comparando algunos escritos del joven ilustrado Lessing con la también joven Zambrano y su breve *Horizonte del Liberalismo*. La segunda, una comparación que siempre llevé *in mente* entre Arendt y Zambrano surgida de mi estudio de Arendt¹. Las analogías entre las dos filósofas eran impresionantes, desde ser dos coetáneas, dos mujeres pioneras en dedicarse a

¹ Sancho García, I., *Hannah Arendt. En busca de la condición humana*, Valencia, ed. Alfons el Magnànim, 2008.

la filosofía profesionalmente, ser heredera de sus respectivas tradiciones de pensamiento (la alemana y la española); hasta ser dos alumnas sobresalientes de dos filósofos eximios del siglo veinte: Ortega y Heidegger. Sus vidas fueron similares. Su juventud truncada por todo lo que ocurrió en Europa de 1914 a 1945; su largo exilio que duró tantos años; y sobre todo, dos actitudes ejemplares de lo que es y puede ser un intelectual generoso y de pensamiento para el futuro; sus intersecciones y divergencias en su filosofía: muy interesantes. Por último, la lectura de una tesis doctoral: «El padecer de la trascendencia», investigación acerca de la pasividad y el delirio en la constitución del Logos en María Zambrano de Alicia Sánchez Dorado que tuve que calificar hace unos meses (Sevilla, febrero de 2016), donde se me reveló una María total y absolutamente metafísica, aunque en muchos de sus estudios no estuviera reconocida como tal.

Así que, la línea de mi trabajo se fue dibujando poco a poco hasta definirse en el interés apasionante de: *Zambrano metafísica*.² Entendiendo por Metafísica la disciplina que iluminó en concreto esa parte del saber filosófico tan importante y presente en toda la filosofía occidental desde Parménides y Aristóteles, pero siempre tan desconfiada y problemática. Su tratamiento en autores españoles relevantes del siglo xx —Ortega, Zambrano y una serie de poetas coetáneos (Machado, Alexandre, Muñoz Rojas)—, podría definirse *grosso modo* como lo hace Andreu³: «Metafísica es la ciencia y el saber sobre la vida y conciencia en el Universo». El pensar metafísico es fuerte, es el pensar más pensar que hay, dado que nace y crece «cerca de la raíz» como decía Bhöme. La raíz de la que han salido las palabras y las obras de un hombre es su metafísica. Por eso, la metafísica es un género más personal que la poesía.⁴ Y escribiendo a un amigo que demandaba respuestas le decía: «Repasando la propia vida se encuentra respuestas muy bien encaminadas; se ve un hilo con sentido.»⁵

El comienzo de las intuiciones metafísicas de nuestra autora parecen darse en lo que llamaríamos «la primera Zambrano», la Zambrano joven de *Horizontes del*

² No es casualidad —dice Agustín Andreu—, que Aristóteles el autor de la *Metafísica*, casi su inventor, haya escrito además una Política, una Retórica y una Poética, que son tres tratados para la aplicación inteligente no dogmática de la metafísica

³ Andreu, A., *Del misterio del hombre. Contemplaciones leibnicianas* (Granada, ed. Comares, 2013), se puede considerar como una metafísica nueva para el futuro. En el que destaca su planteamiento: «Y hoy después que no valen ni la imagen de Dios del teísmo ingenuo y ceremonial ni la del panteísmo llano que dicen científico-moderno, porque no corresponden ya a la etapa histórica del ser ni a la estructura social de la humanidad de hoy» (Scheler, *Nivelación*, 210), como se adelantaron a decir los físicos Heisenberg, Einstein, Bohr, Planck, Jeans... (cfr. Ken Wilber, ed., *Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo*, 8.ª edición, Barcelona, ed. Kairos, 2005), hoy que decir y responder algo más, y más útil, a la pregunta que se hace el hombre a sí mismo ¿qué es esto que yo soy y de que yo soy? (p. 2).

⁴ *Ibidem*, p. 2.

⁵ Carta de Agustín Andreu a Mario Casañas, profesor de *Cultura Occidental* en la Universidad de Río Piedras, Puerto Rico, junio, 2016.

Liberalismo (1930) un proyecto político, ético, religioso, es decir social. La de *Delirio y Destino* testimonio de una vida desde la circunstancia concreta de un momento decisivo de la Historia española y europea; donde se completa la vida personal en la historia. Y, por último, *Hacia un saber sobre el alma* (1933-1944) donde tema y conceptualización metafísicos van dando pasos seguros. Sin duda, estos tres títulos de Zambrano formarían parte de la iniciación de su metafísica, metafísica que más o menos explícitamente está presente en toda su obra.

Valencia, julio de 2018

CUANDO SE LEE A ZAMBRANO

Cuando se lee a Zambrano, se topa uno con una pensadora diferente, distinta del habitual pensar académico y de sus emulaciones. Dar una impresión de su pensamiento, sería afirmar rotundamente y en primer lugar, que rechaza totalmente lo abstracto —que acaba siendo exterior a la vida—, para penetrar hondo en el pensar íntimo personal y tan interior que es de entrañas, y que afecta, este sí, al meollo de la vida. Pensamiento que ella vertería de dentro a fuera para los demás. La palabra, siempre se da en María con un palpito todavía muy caliente del pensar, y, a veces, aún este en ebullición: «La vida necesita de la palabra; si bastase con vivir no se pensaría, si se piensa es porque la vida necesita de la palabra: la palabra que sea su espejo, la palabra que la aclare, la palabra que la potencie, que la eleve y que declare al par su fracaso, porque se trata de una cosa humana y lo humano de por sí es, al mismo tiempo, gloria y fracaso.»⁶ La palabra es el vehículo sobre el que se asienta la vida, la pone de manifiesto, nos permite entenderla con claridad, juzgarla, poseerla en común.

Es un pensamiento, el zambraniano, tan propio, que se permite ser objeto único y personal de su discurrir (quizás, en este aspecto, se la pueda comparar con Unamuno). Ese discurrir zambraniano como un berbiquí que entra, penetra, agujerea lo profundo penetrando hasta el sueño, los sueños como principio del misterio y de la posibilidad; como barrera entre lo racional dominable y lo irracional indómito. Es como si Zambrano cuando pensara y dijera, estableciese una muralla entre ella y el mundo, entre su interior y el exterior, y no permitiese ninguna intrusión en ese recinto que a ella sola pertenece: no imita, no concede ni copia, y pocas veces incorpora otras ideas que no sean las propias. Aún cuando analiza o comenta alguna doctrina las citas son mínimas. Hasta el punto de que la filosofía se hace absoluto en su persona y en su discurrir, María bien pudiera decir cuando piensa: «la philosophie c'est moi», soy yo, y nada más que yo, hace siempre filosofía con ella misma. Todo comienza en su interior en sus confusas entrañas y todo se va elaborando desde

⁶ Zambrano, M., *Escritos autobiográficos. Delirios. Poemas (1928-1990)*, O.C., tomo VI, Barcelona, ed. Galaxia Gutenberg, 2016, p. 715.

ella: en un recorrido continuo y solitario y exclusivamente personal y verdadero. Incluso, en el caso concreto de querer incorporar aspectos de otros pensadores «se trata de una real “absorción” y “adaptación”... los transforma dándoles un nuevo significado»,⁷ observa Bundgård, al hablar de elementos machadianos incorporados a su filosofía. Otra característica de María al pensar, es poner e imponer un cierto instinto de madre a su hijo (su pensamiento); sobre el que ejerce un poder absorbente, posesivo. Un instinto femenino y *quasi* maternal (el instinto más fuerte) con toda la potencia de su temperamento. No se puede negar que la filosofía de María Zambrano es femenina. Lo que implica además que sus categorías, su manera de ver el mundo tiene un fondo «otro» que el habitual masculino, como dijimos: «de entrañas», de valoración de la belleza/poesía, a la par que se sacude todo el abstracto de ideas que no encajan en su naturaleza de mujer.

Acercarnos a la interpretación de esta manera de pensar requiere, como no podía ser menos, conocer su vida al margen de su autobiografía juvenil (D.D.), es decir, abordar la parte de su vida y la circunstancia (tanto exterior como familiar e íntima) en la que se fraguó su manera de ser, la forja de su carácter y su formación a la sombra del padre ¡figura tan importante en su vida! Es decir, la influencia de este, y, con él, de una parte de la cultura española en vivo (el anarquismo, el primer socialismo⁸, Unamuno y Machado tan próximos, la Universidad de Segovia, León Felipe, García Morente, unos ideales políticos, etc.). Por otra parte, es necesario conocer los efectos de su enfermedad (tuberculosis) en una edad clave a los veinticinco años, así como, por último, la experiencia de su primer amor con Miguel Pizarro Zambrano, primo hermano. Todos estos elementos son esenciales para comprender a la joven María, para comprender el primer marchamo de su alma. La relación con su maestro universitario Ortega y Gasset, completa la atmósfera de densidad y condensación de las influencias que permitieron cuajar a esa joven, independiente y siempre original y profunda. María Zambrano, una figura metafísica esencial en la España del siglo veinte. Y si hablamos de su vida no se puede negar que fue una resistente «con pan o sin pan», más bien sin pan en los primeros años de su exilio, que fue muy duro. Las penalidades sufridas fueron dobles porque María era dos con Araceli (su única hermana); porque su obra no era conocida; porque no se le permitió enseñar; porque estuvo sola con su pensamiento. Porque nunca se reconoció vencida ni anonadada, ni nihilista al uso de la época de su exilio europeo (existencialismo). Mantuvo su ser como una española heroica.

⁷ Bundgård, A., *Más allá de la filosofía sobre el pensamiento filosófico-místico de María Zambrano*, Madrid, ed. Trotta, 2000, p. 101.

⁸ María creía que «Hubo unos años, allá entre antes de la Guerra europea y la Revolución rusa, en que como atmósfera general se respiraba en la vida intelectual de España un acercamiento tácito al socialismo.», *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil*, Madrid, ed. Trotta, 1998, p. 100.

María Zambrano Alarcón fue una filósofa metafísica española que vivió de lleno el siglo xx al compás de su circunstancia. Comprometida con los hechos más significativos de su tiempo, pertenece a la generación que algunos llaman «de la libertad», precedida de grandes maestros como Ortega, Unamuno, Machado y otros, preocupados todos por España, aspirando a una nueva sociedad y, según María, a una «nueva forma de vida». Durante la segunda mitad del siglo, Zambrano vivió en el exilio, donde dedicó cuarenta años a plasmar su pensamiento en una obra tan extensa como intensa, labor que la sitúa entre las intelectuales europeas como Arendt o Weil, quienes por primera vez aportan al pensamiento filosófico una huella profundamente femenina aún por estudiar. Su metafísica se enmarca en la tradición occidental, cuyo objetivo principal es el universo y la vida humana. Discípula de Ortega y Gasset, su visión del hombre es la de un ser que se hace a base de nacimientos y renacimientos que lo ponen en movimiento espiritual, según su proyecto vital o vocación. Para María, la forma de la vida del hombre es la manera de vivir, la de su ética y su estética, la de la cultura a la que pertenece, el molde en el que se imprime. Y una vida será aquella que sepa discurrir por su tiempo a la manera despierta y libre como debe estarlo el hombre.

Sabel Sancho García estudió Ciencias Químicas en la Universidad de Valencia, su ciudad natal. También es Licenciada y Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid. Catedrática de Filosofía, ha ejercido la docencia en diversos institutos desde 1978 hasta 2001. Durante veinticinco años dirigió la Universidad de verano del Zambuch, en Pedralba (Valencia). Actualmente se dedica a la investigación filosófica; entre sus trabajos cabe destacar sus estudios sobre Marianne Weber, Hanna Arendt y María Zambrano, así como su obra *Desde el balcón de la vida. Biografía esencial femenina*, Madrid, Plaza y Valdés, 2012.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-020-9

